

El maíz en el pulgarcito de América: Revolución verde y cooperativismo, 1954-1967

Diana Alejandra Méndez Rojas
Doctorado en Historia Moderna y Contemporánea
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México
damendezr@institutomora.edu.mx

Línea temática: Historia ambiental e historia de la ciencia, la medicina y la salud

Centroamérica no sólo es una región de contrastes en lo geográfico y ambiental, lo es también en la cultura y la economía. Un asomo a las vocaciones del maíz en el istmo corrobora esta diversidad. Así, mientras en Guatemala y El Salvador el grano es medular en la alimentación de los *hombres del maíz*, en Costa Rica su uso como forraje, se asocia a la producción cárnica. Igualmente, las preferencias para la degustación, dividen las adquisiciones entre las variedades blancas y amarillas que, según su preparación, se valoran por su suavidad, sabor y precio. Por todo esto, el maíz es definitorio en las perspectivas identitarias, nutricionales, ambientales y económicas de sus moradores. En tal sentido, es importante preguntarse sobre los lineamientos que han guiado la investigación aplicada al maíz y sus usos en Centroamérica.

Para tal efecto, la ponencia aborda –desde la experiencia de El Salvador– los primeros años de actividad del Programa Cooperativo Centroamericano para el Mejoramiento del Maíz (PCCMM), resultado de la colaboración entre Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y la Fundación Rockefeller; orientado al desarrollo de variedades híbridas. En este propósito, las metas centroamericanas y las de la filantropía científica Rockefeller convergieron en el emplazamiento de la revolución verde como eje de la modernización agrícola. Sin embargo, la integración mostró divergencias entre los fines sociales y comerciales del “mejoramiento de semillas”.

El caso de El Salvador, el *Pulgarcito de América*, muestra con claridad estas disparidades pues la recepción de estas prácticas no se dio en el marco de un programa estatal o empresarial, sino a través de la organización de cooperativas campesinas que buscaron dar solución a la gestión del trabajo de forma colaborativa. Para entender la urgencia de esta problemática sirva decir que, en aquellos años, aproximadamente el 85% del territorio se destinaba a la agricultura y de esa porción el 80% se encontraba en manos de propietarios privados, de manera que a la actividad campesina quedaba solo el 20% restante. El diseño de esta solución conjugó la labor de agrónomos adscritos al PCCMM y a representantes de la iglesia católica que, preocupados por mejorar las condiciones de vida de los campesinos, promovieron la formación de cooperativas agrícolas, lo que en 1967 permitió la creación de la Fundación Promotora de Cooperativas, FUNPROCOOP. El capítulo salvadoreño muestra una tendencia poco explorada dentro de la historiografía de la revolución verde en América Latina, esta es, la de un proceso de apropiación de las semillas híbridas con fines sociales y no sólo comerciales; además de exponer un vínculo distinto entre la revolución verde y el medio ambiente, pues la gestión de la tierra se dio mediante el cooperativismo. De igual forma, se abona a comprender la relación entre la revolución verde y el inicio de la guerra civil salvadoreña. Las fuentes de este trabajo provienen del Rockefeller Archive Center (Nueva York, Estados Unidos) y del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (Antigua, Guatemala).